



Ciencia e inconsciencia

Nadie lo duda, la ministra Yasmín Esquivel es la autora de su propia tesis y cien más, pues era muy productiva, investigaba como gusano barrenador y escribía como oso hormiguero; patalea y cada día se hunde más, pero nadie le informa...

UNO HASTA EL FONDO

GIL
GAMÉS

gil.games@milenio.com



Ella cree de verdad
que puede recuperar el
prestigio que nunca
tuvo. En fon

Repantigado en el mullido sillón del amplísimo estudio, Gil meditaba en las palabras de Liópez Obrador. El Presidente dijo que si el bloque opositor puede acudir a la Suprema Corte de la Nación, no pasa nada. O sea, si van a “convertir a la Corte ya por entero en su gran alcahueta, pues ya también se verá, diría el corrido”. La respuesta

del Presidente no pudo ser más grosera, pero no es novedad. La cantidad de pretextos para justificar el desaseo de su partido fue de risa loca: de que no se reprodujeron viejas prácticas porque no se aprobó la sesión en sedes alternas con la protección de la fuerza pública y en la madrugada, como ocurrió cuando privatizaron el petróleo. “No somos iguales”, dijo el Presidente y mañana acudirá a la conferencia de la titular del Conacyt, María Elena Álvarez-Buylla en la cual explicará la reforma. Además criticó la creación de elefantes blancos para los científicos, o la transferencia de recursos para investigaciones que pararon en grandes empresas privadas.

Gil lo leyó en la primera plana de su periódico *La Crónica*. Antonio Lazcano dijo: “la Ley General de Ciencia y Tecnología que presentó el Presidente fue preparada con múltiples omisiones y errores técnicos y legales: *Los que nos opusimos a ella fuimos derrotados porque tuvo el apoyo de los legisladores de Morena y sus aliados, y no porque comprendieran sus efectos, sino por mera disciplina de partido*”. Lazcano ha dicho que los diputados de Morena mintieron y rompieron el compromiso de escuchar a la comunidad académica: *Culminó así un largo periodo de simulación y demagogia que permitió legalizar el asalto al aparato científico mexicano.*

Yasmín insiste

Gilga lo leyó en su periódico *Excelsior* en una nota de David Vicenteño: “La ministra Yasmín Esquivel Mossa no tiene



la más mínima intención de renunciar a su encargo en la Suprema Corte de Justicia de la Nación, afirmó este jueves José Monroy Zorrivas, integrante del equipo de abogados de la togada (...) Podríamos decir de manera contundente, absoluta, que no hay la mínima intención por parte de la ministra Yasmín Esquivel de renunciar a la función y el cargo de ministra, no existe”.

La togada (que así se dice), “por el contrario, lo que está haciendo es una muestra de entereza, de dignidad, defendiendo su prestigio, su decoro en el ámbito jurídico, no peleando contra la UNAM, que ya lo hemos dicho reiteradamente, la UNAM no es objeto de golpeo”, afirmó Monroy Zorrivas, su abogado.

El equipo de abogados de la ministra Esquivel Mossa, encabezado por Alejandro Romano Rascón, ofreció una conferencia para presentar las evidencias que, afirmaron, no han sido aceptadas por el Comité de Ética de la UNAM para dirimir sobre el presunto plagio de la tesis de licenciatura. Y duro y dale. Ya, por favor dejen de necear, la ministra se robó la tesis y punto com.

El derecho y la ética

Oigan al abogado Monroy Zorrivas: “Es una mujer que cree en el derecho, que cree en la UNAM, en el sistema de derecho de este país, si no hubiera habido

otras rutas; seguramente estaría ventilando, como ocurrió en el primer linchamiento mediático de los medios, pero ella es una mujer con esos valores de honestidad, de integridad”.

La ministra patatea y se hunde cada día más, pero nadie le informa: “en el supuesto que se cometiera una nueva atrocidad, una nueva irregularidad, un nuevo atropello, como lo ha dicho el doctor Monroy Zorrivas, para eso están los procedimientos legales, y la ministra sabe que hay un Estado de derecho y si se produjera una resolución que afecte sus derechos tendría vías procesales legales, judiciales, para hacer valer la verdad de este caso”. Mju. Oh, sí.

Como lo oyeron, “atrocidad”. La ministra cree de verdad que puede recuperar el prestigio que nunca tuvo. En fon.

El abogado Romano Rascón presentó una reseña sobre el presunto plagio de la tesis de Esquivel Mossa, desde que se reveló en diciembre de 2022, y presentó las pruebas que, aseguró, acreditan la autoría del documento en litigio de la ministra.

Nadie lo duda, la ministra es la autora de su propia tesis y cien más, pues era muy productiva, investigaba como gusano barrenador y escribía como oso hormiguero.

Todo es muy raro, caracho, como diría Louis Pasteur: “*La ciencia no tiene patria*”. —

Gil s'en va